ALFREDO J. CANAVESE (1945-2009)

El 30 de marzo de 2009, víctima de un accidente de tránsito, falleció en Buenos Aires nuestro querido colega y amigo de muchos años, Alfredo Juan Canavese. Alfredo se destacó ampliamente en todos los temas económicos que abordó, tanto como investigador y docente de varias generaciones de economistas. Había obtenido su graduación en 1967 como Licenciado en Economía Política, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

En los últimos años había accedido a los rangos más elevados de la profesión, como lo atestiguan su titularidad de Académico de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, ser Investigador Principal de la Carrera del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), y Profesor Plenario de la Universidad Torcuato Di Tella, en la que se había especializado en temas de Economía del Derecho, y también fue Director Académico de la Maestría en Economía. Hasta 2004 había sido Profesor Ordinario Titular del Depto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA), en la cual dictaba Crecimiento Económico. Su trayectoria fue muy amplia, y como breve muestra de ello cabe mencionar su actuación como Coordinador del área de Economía y Derecho del CONICET; su actuación en distintas universidades en calidad de Profesor Visitante de la Universidad Nacional de La Plata en el marco del Fondo para la Mejora de la Calidad Educativa en Universidades Nacionales; del Departamento de Economía de St. Kliment Ohridski University, Sofía, Bulgaria; como consultor en este último país en temas de Estabilización y Reformas Estructurales; como Asesor en los Ministerios del Dr José María Dagnino Pastore y del Dr Alieto Guadagni; como Asesor en el ex–Consejo Nacional de Desarrollo, etc.

Pero Alfredo tenía más que nada cuatro auténticas pasiones: la enseñanza, la investigación científica, el automovilismo y su familia, aunque no en ese orden. De la primera es testigo la enorme cantidad de *blogs* de internet que se han abierto para destacar el cariño que había generado entre sus alumnos su dedicación meticulosa y generosa a la enseñanza.

En investigación, a partir de su ingreso al Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales dirigido en aquel entonces por el Dr Julio H. G. Olivera, fue un productor incansable de hipótesis y de refutaciones tanto en temas microeconómicos como macroeconómicos. Uno de sus primeros documentos fue en colaboración con Ernesto Gaba (“Comportamiento del ingreso monetario en el corto plazo, Argentina 1945-1963”, editado por la FCE en 1967); le siguieron diversos trabajos sobre econometría (“Una exposición sobre problemas habituales en la estimación de funciones de demanda”, 1975), varios documentos expuestos en la Asociación Argentina de Economía Política (AAEP): uno de 1975, escrito en forma conjunta con Luisa Montuschi, sobre los “Efectos distributivos del Pacto Social”; le siguió uno sobre la “Demanda de Automóviles en Argentina”, 1976; otro sobre “El impacto inflacionario del aumento de precios de las naftas”, 1977; “Dinero en competencia, Tasa de Inflación y Asignación de Recursos”, 1978; “La hipótesis estructural en la teoría de la inflación”, 1979; etc.

Fue un colaborador incansable de FIEL, institución en la que publicó “Los Efectos Redistributivos de la Ley de Alquileres: un Análisis Empírico” (en colaboración con Fernando Tow), en Indicadores de Coyuntura, nº 123, mayo-1976, FIEL, 1976; "El Impacto de la Inflación sobre la Distribución del Ingreso: el Impuesto Inflacionario en la Argentina en la Década del Ochenta" (en

colaboración con W. Sosa Escudero y F. González Alvaredo) en La Distribución del Ingreso en la Argentina, FIEL, Buenos Aires, noviembre 1999; “El Tamaño de la Economía Oculta. Revisión del Método de Estimación Basado en la Demanda de Circulante con una Ilustración para la Argentina", (en colab. con H. Ahumada; P. Canavese y F. González Alvaredo), en La Economía Oculta en la Argentina, FIEL , Buenos Aires, 2000; y donde actuó como evaluador del Convenio entre la J. F. Kennedy School of Government de la Universidad de Harvard (Cambridge. USA) y la Fundación, las Universidades de La Plata (La Plata. Argentina), de Los Andes (Bogotá. Colombia), del Pacífico (Lima. Perú), de Chile (Santiago. Chile), de Sao Paulo (Sao Paulo, Brasil) para la constitución del Latinamerican University Regulation and Infrastructure Network (LAURIN), 2003-2004. Asimismo, publicó artículos en revistas científicas como *World Development*, *The Quarterly Review of Economics and Finance*, *Revista de Análisis Económico* y *Desarrollo Económico* y capítulos en libros editados por MIT Press, Elsevier y Fondo de Cultura Económica.

Entre sus documentos más recientes, cabe mencionar "Commons, anti-commons, corruption and 'maffia' behavior," Law and Economics 0411002, EconWPA, 2004; "Currency Boards and Productivity Growth," Macroeconomics 0411012, EconWPA, 2004; “Temas en el análisis económico de los derechos de propiedad”, Revista de Economía Política de Buenos Aires, Año 1 Vol. 1, Marzo 2007; "The Monetary Method And The Size Of The Shadow Economy: A Critical Assessment," con Hildegart Ahumada & Facundo Alvaredo, 2007. Review of Income and Wealth, Blackwell Publishing, vol. 53(2); "The monetary method to measure the shadow economy: The forgotten problem of the initial conditions," con Hildegart Ahumada, & Facundo Alvaredo, Economic Letters, Elsevier, vol. 101(2), pags 97-99, Noviembre 2008. Varias de estas publicaciones figuran entre los documentos más citados en revistas académicas relevadas por el Citation Index de los últimos años.

Recibió importantes distinciones académicas: el premio Konex 2006 en el área Teoría Económica; el premio Bernardo Houssay del CONICET en 1987; el premio ADEBA en 1981. Fue Consejero Titular de la AAEP entre 1976 y 1978; de la cual también fue Secretario (1974/1976 y 1988/1990); miembro de la American Economic Association, de la Econometric Society y de la Latin American and Caribbean Economic Association.

Quienes lo conocieron de cerca no podrán olvidar jamás su bonhomía que jamás iba en detrimento de su rigor analítico. Y quienes lo conocieron aún más próximamente, comentan que su pasión por el automovilismo – más que nada, por “su” Lotus que atesoraba como oro en polvo – era tan importante como la atracción que sobre él ejercía el análisis económico.

Alfredo y toda su familia sufrieron un duro golpe con la pérdida de su pequeño hijo Javier, como consecuencia de una enfermedad terminal en 2003. Alfredo hizo frente a la terrible situación sosteniendo anímicamente a toda su familia. Le sobreviven su esposa, Amelia, y sus dos hijas Paula (radicada en Estados Unidos) y Mariana (radicada en Francia). La Fundación FIEL, sus directivos y todo el personal que la constituye quiere hacerles llegar la expresión de sus más sentidas condolencias, rogando que puedan encontrar sosiego en los buenos recuerdos que ha dejado Alfredo y, sobre todo, en la juventud y la fuerza de sus dos hijas.

Enrique Bour